



## DOMINGO 5 DE CUARESMA

### 1. PASO A PASO...

Tras el inicio litúrgico de la Cuaresma el Miércoles de Ceniza, hemos ido, a la fuente de nuestro bautismo para caminar en comunidad hacia Pascua.

- Hace tres semanas, estábamos en la etapa de la Transfiguración en lo alto de la montaña.
- Hace quince días, aprovechando la ocasión de unos hechos dramáticos actuales, Jesús lanza un llamamiento urgente a la conversión y se muestra como el enviado de un Dios de ternura y de misericordia que, en su paciencia, no deja de esperar que el pecador de frutos.
- El pasado domingo, nosotros mismos éramos pecadores perdonados, invitados con “el hijo mayor” de la parábola, a compartir la alegría del Padre acogiendo en la Mesa de familia a su “hijo pequeño” “perdido y reencontrado”, “muerto y resucitado”.

- Hoy, último domingo antes de la Semana Santa, contemplamos a Jesús que, en su cara a cara con la mujer adúltera que le traen los escribas y los fariseos para pararle una trampa, se manifiesta simbólicamente (por dos veces se abaja y se levanta seguidamente) como aquel que, por el abajamiento de la pasión y su levantamiento de entre los muertos, viene a romper nuestra cerrazón en el pecado y abrir un nuevo futuro al pecador.

### 2. LANZADOS HACIA EL FUTURO: JESÚS, EL SEÑOR:

Unas lecturas que, lejos de encerrarnos en el pasado, nos obren al futuro:

- Se ha roto, el círculo del desánimo y de la nostalgia en el que el pueblo de Dios, exiliado, estaba tentado de encerrarse: No recordéis más los tiempos pasados, no pensáis más en las cosas antiguas, no cesa de repetir una voz inspirada. Dios abrirá, a través del desierto, la ruta de un nuevo Éxodo: y este mundo nuevo, que Dios hará surgir, ya está germinando para quien lo sabe ver. (Primera lectura)
- Se ha roto, el círculo despiadado en el que los escribas y fariseos han encerrado a Jesús, al mismo tiempo que a una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio, Y tú, ¿qué dices?» le preguntan par pararle una trampa.

Pero Jesús que, por dos veces, se ha abajado para levantarse enseguida, como se abajará en la pasión por levantarse el tercer día, les dice: Aquel que de vosotros que esté limpio de pecado que empiece a echar piedras.»De golpe, todos habiendo marchado, empezando por los más viejos, la mujer, se queda a solas ante Jesús, y recibe maravillada, la palabra que le obre un nuevo futuro: «Tampoco yo no te condeno. Vete, y de ahora adelante no peques más.» (Evangelio).

- Se ha roto, el círculo de todos las ventajas de otro tiempo en las que Pablo podría haber permanecido encerrado. Desde que él ha sido “preso”, cogido por Cristo en el camino de Damasco, sólo cuenta una cosa para él: lo que hago es olvidarme de las ventajas que he dejado atrás y lanzarme todo hacia aquello delante; corro hacia la meta para ganar el premio de la carrera que Dios ha convocado allá arriba en Jesucristo. (Segunda lectura)



## LA MESA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Nos encontramos en el tiempo del Exilio en Babilonia. Hacia los años 550-540 a. C.. los tres pilares sobre los que cimentaba la existencia de Israel se han derrumbado: el país está bajo ocupación extranjera; el templo, a centenares de kilómetros, está destruido; el rey en el exilio, la dinastía arruinada. Dudando de su futuro, el pueblo de los deportados se va hundiendo en el culto a su pasado.

Y he aquí que los acontecimientos, así de súbito, se precipitan. El avance fulgurante de las tropas del joven rey de Persia, Ciro, suscita una inmensa esperanza entre los exiliados. Una voz inspirada se eleva para celebrar la presencia actuante del Señor en la historia de su pueblo, tanto ayer como hoy.

Él, Yahvé- que- nos- ha – hecho –salir de- la- casa- de servidumbre – el Señor, *que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas*, sobrepasará las maravillas del pasado: *No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo*. En un nuevo Éxodo, hará salir su pueblo de su Exilio a Babilonia, y, por conducirlos a la Tierra Prometida, abrirle una ruta rápida a través de un desierto al que fuentes de aguas vivas harán reverdecer. Lo más maravilloso, no está en este pasado que Israel ha considerado como inolvidable, sino en el futuro. No solamente habrá un nuevo Éxodo, sino que será tan bueno que se olvidará el antiguo. El Señor es siempre creador, y no ha acabado de ser admirar a los suyos.

Para quien lo sabe discernir con los ojos de la fe, este “mundo nuevo” ya está germinando desde ahora. Hoy humillado, exiliado, le pueblo de Israel es llamado a ser el testigo y el cantor de las maravillas de Dios: *el pueblo que yo formé, para que proclamara mi alabanza.*»



Releyendo este texto profético a la luz de la Pascua de Cristo, podemos medir la novedad radical de este nuevo Éxodo: por su muerte y su resurrección, Jesús ha abierto el camino que conduce la humanidad reconciliada hacia Dios.

## PROCLAMAR ESTA PALABRA

*Así dice;* El LECTOR estará atento

. en poner de relieve LA INICIATIVA DIVINA

- y el primer Éxodo: *el Señor, que abrió camino en el mar y senda en las aguas impetuosas*

- y en el nuevo Éxodo: ahora dice esto:
- *No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis*
- A jugar con las expresiones que celebran la
- SOBREABUNDANCIA DEL DON DE DIOS en la historia de su pueblo, una ruta en medio del agua impetuosa,
- 
- *que sacó a batalla carros y caballos, tropa con sus valientes;*
- *caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue*
- y la NOVEDAD del que está a punto de suceder: *No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis*
- y el profeta conjugar los verbos en futuro: *Me glorificarán las bestias del campo, chacales y avestruces, porque ofreceré agua en el desierto, ríos en el yermo, para apagar la sed de*
- Una novedad EL GERMEN del cual ya está ANTE NUESTROS OJOS; y el profeta habla en presente: *mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?*
- Con respecto a la FRASE CONCLUSIVA, se deberá destacar:
- *mi pueblo, mi escogido el pueblo que yo formé, para que proclamara mi alabanza.»*

## SALMO 125.

El salmo 125 celebra precisamente las maravillas del retorno del Exilio anunciadas por la primera lectura, Isaías 43. Cantándolo hoy, nosotros entramos en el feliz y alegre cortejo de todos aquellos que caminan siguiendo a Cristo, él que, por su muerte y su resurrección, ha abierto para sus hermanos el camino de un nuevo e insuperable Éxodo.

## SEGUNDA LECTURA

### Profundizar este texto

Judíos convertidos a la fe cristiana crearon dificultades en la comunidad de Filipos, tan amada por Pablo. Persuadidos de que la observancia de Ley judía es necesaria para la salvación, quieren convencer a los cristianos de Filipos, venidos del paganismo, someterse a las prácticas del judaísmo, y en primer lugar a la circuncisión, su símbolo.

Así el Apóstol lanza a sus corresponsales una puesta en guardia solemne recuerda en primer lugar TODOS LOS VALORES CARNALES en los que habría podido poner su confianza (vv. 4-6): *Aunque también yo tengo razones para confiar en esas cosas. Nadie tendría más razones que yo para confiar en ellas, 5 pues me circuncidaron a los ocho días de nacer soy de raza israelita, pertenezco a la tribu de Benjamín y soy hebreo e hijo de hebreos. En cuanto a la interpretación de la ley judía, pertencí al partido fariseo, 6 y era tan fanático que perseguía a la iglesia y en cuanto al cumplimiento de la ley, nadie tuvo nada que reprocharme*

Pablo no reniega de todo el que fue... él sabe que ha sido modelado por la tradición de este pueblo singular en el cual nació y creció. Lleva el nombre de Saúl, el primer rey de Israel (Act 7, 58). Tiene sus raíces, su memoria en este Israel del que lo ha recibido todo: educación, cultura, relaciones, sensibilidad. (Ch. Reynier. Les Epitres de Paul, 105)

- Pero esto no es para vanagloriar-se de su pasado de fiel observante de la Ley, no es para tener una superioridad sobre sus hermanos de Filipos. Es por declarar que, tras su encuentro que ha cambiado su vida, todo lo que él ha considerado en otro tiempo “ventajas”, él lo mira ahora como escoria.
- Lo que, de ahora en adelante, le va a ser más importante, no son las calidades en la práctica de la Ley, sino el conocimiento de Cristo. Ya no busca alcanzar a Dios por la obediencia de la Ley sino que acepta de ser, cogido por este Otro, en toda su moral, afectiva, cultural. No se trata de una conversión de orden moral o psicológica sino una conversión de orden espiritual y por lo tanto existencial. Es toda su vida presente y futura la que es tomada, cogida por Cristo.
- Es este “elegir, coger Aquel mismo que le ha “cogido” en el camino de Damasco. Se trata de seguir su Éxodo, de unirse , de comulgar en su Pascua.

También Pablo toma prestadas imágenes de los juegos en el estadio, y en particular de la carrera, para exhortar a los Filipenses a avanzar como él: *Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está delante, corro hacia la meta, para ganar el premio al que Dios, desde arriba, llama en Cristo Jesús.*

*• El término, la meta a conseguir y el premio a alcanzar, no son función ni la observancia rigurosa de los preceptos de la Ley ni de recompensas que de tales esfuerzos merecerían. El término desde ahora, es alguien que ejerce una tal atracción que uno no puede hacer otra cosa que lanzarse hacia su encuentro. La meta, es Él: existir, es estar a su presencia y vivir de su vida sobre la que la muerte no tiene ningún poder (o.c. 108).*

## PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector debe fijarse, para presentarlas en su proclamación, las TRES ANTÍTESIS que estructuran aquí el pensamiento de Pablo:

- los AVENTAJAS de otro tiempo son “ahora consideradas como PÉRDIDAS. Deberá evidenciarse:

*Todo lo estimo pérdida*

- *comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.*
- *Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.*
- 
- La JUSTICIA que viene de MÍ MISMO es opuesta por Pablo a la JUSTICIA QUE VIENE DE DIOS. Deberá resaltar los verbos de esta frase, con su progresión: *Para **conocerlo** a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, **muriendo** su misma muerte, **para llegar** un día a la resurrección de entre los muertos.*
- *No es que ya haya **conseguido** el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí.*

- las expresiones son tomadas del lenguaje deportivo :

- *corro hacia la meta, para ganar el premio*

*al que Dios, desde arriba, llama en Cristo Jesús*

*. No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio.*

*Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está delante, corro hacia la meta, para ganar el premio al que Dios, desde arriba, llama en Cristo Jesús.*

## COMENTARIO AL EVANGELIO

### De un círculo que se afianza como una trampa ...

La historia de la mujer adúltera es seguramente una de las joyas de los relatos evangélicos. Pero esta perla – que es única en todo el Evangelio – estuvo a punto de perderse. Aunque esta historia fue conocida por la Iglesia primitiva, se dudó insertarla en los manuscritos de los Evangelios. Y cuando se decidió a hacerlo (desde el siglo V, para los manuscritos latinos; más tarde para la tradición oriental) se dudó la localización de esta “perla extraviada”:

- O en el Evangelio de Juan dónde la encontramos hoy en día. Pero este episodio viene a interrumpir con poca traza la unión entre Juan 7, 45-52 y 8-12

- . O bien en el Evangelio de Lucas, del que es más próximo por el estilo, por el vocabulario y por la teología, la de la misericordia, y en el que se inscribiría naturalmente detrás de 21, 37.

*¿Porque este relato, ciertamente auténtico y profundamente evangélico, se pregunta X. León – Dufour, ha estado durante tanto de tiempo marcado por el ostracismo? Y este autor llega a pensar, que el contenido creaba dificultad en la Iglesia primitiva, porque, el adulterio, reprobado en Israel, era contado entre los pecados vistos como incompatibles con los bautizados y comportaba la exclusión de la comunidad, sino de la misericordia de Dios. Fue lentamente que la institución de prácticas penitenciales permitió reintegrar a los pecadores públicos en la comunión eclesial (Lecture de l’Evangile selon Jean, tomo II, p. 313 – 314).*

La escena se desarrolla en el Templo dónde Jesús llegó muy de mañana después de haber pasado la noche en el Monte de los Olivos. Él “se sentó ” como un rabí, para enseñar a todo el pueblo que acudía a él.

- Es en este momento cuando llegan los maestros de la Ley y los fariseos, seguros de la ocasión. Una ocasión única por ponerlo a prueba, con objeto de poderlo acusar: le trajeron una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio.

-----  
*En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú,*



*¿qué dices?" Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: "El que no tiene pecado, que le tire la primera piedra." E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: "*

- Pasando por entre la multitud, llevaron esta mujer, la pusieron en medio y le dijeron: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?". El círculo se ha cerrado, alrededor de la mujer y sobre Jesús de quien esperan la reacciones, porque ellos piensan, responda lo que responda, está perdido: Si propone la clemencia, se pone en conflicto con la Ley; si aprueba la lapidación de la mujer, va a contradecir su propia predicación y chocará con la autoridad romana. Además, invocando el flagrante delito y conduciendo a la mujer, los adversarios ponen a Jesús contra la pared: debe pronunciarse. Por una vez la prueba tiene peso. Pues, no se trata de una cuestión de escuela, sino de una decisión de vida o de muerte. La trampa es radical (X. León- Dufour, o.c. p 314-315).



- En primer lugar Jesús no les ofrece más respuesta que su silencio: (habiéndose inclinado...) se agachó y se entretenía dibujando en el suelo con el dedo.

- Los comentaristas no han dejado de preguntarse sobre lo que Jesús debía de escribir a tierra. Han adelantado hipótesis. Pero, debe ser mejor atenderse a la imprecisión del texto evangélico: Jesús traza unos signos en el suelo para prolongar el silencio y dar así más peso a la palabra que va a pronunciar.

- Menos a menudo comentado y, en cambio más lleno de significado, es el hecho de que, por dos veces el texto dice que Jesús "se inclinó – se agachó" antes de decir que él "se levantó". ¿Porque esta insistencia? Y esto en un relato tan breve? X. León - Dufour responde: *La mención del Monte de los Olivos en el exordio ha situado el episodio en la inminencia de la Pasión. Por estos dos verbos contrarios, la gesta adquiere un significado cristológico: imita (mima) el abajamiento y el levantarse por medio de los cuales Jesús reconciliará con Dios a la humanidad prisionera de su condición pecadora* (o.c. p. 320).

- Como que se persiste en interrogarlo, Jesús, que se ha levantado, les dice, refiriéndose a las Escrituras de las que se valen los adversarios (cf Dt 13, 9-10 y 17, 7: *Que el testigo sea el primero a lapidar el culpable*): "El que no tiene pecado, que le tire la primera piedra." El proceso que ellos instruían contra Jesús se ha convertido ahora en su propio proceso. Jesús los ha devuelto a su condición de pecadores, de la misma raza que esta mujer a la que ellos han arrastrado en medio de la gente, encerrándola simbólicamente en su pasado de pecado.

- Los papeles se han invertido: quienes habían querido encerrar a Jesús en un dilema, ahora se encuentran encallados , atrapados en él. O bien lapidar, y entonces mentir pretendiendo que no tienen pecado. O bien no lapidarla, y entonces ir en contra de la Ley de Moisés y así encontrarse ante uno de los polos molestos de la alternativa propuestos antes a Jesús.

- Y he aquí que súbitamente, de golpe se rompe el círculo: se fueron retirando uno detrás de otro, - precisa todavía el redactor - empezando por los más ancianos; *puede ser, sugiere X. L. D., porque ellos podían referirse a una más larga experiencia de la fragilidad humana. La palabra de Jesús ha impedido cometer un acto de violencia, y es libremente que renuncian a él: su confesión implícita puede ser comprendida como un inicio de su propia liberación del mal* (a.c., p. 317).

## ... para abrirla al futuro:

- Cuando Jesús se levanta, se endereza por segunda vez, se encuentra a solas con la mujer cara a cara. S. Agustín comenta admirablemente: *No quedaron más que dos: la miserable y la misericordia (Relicti sunt duo: misera et misericordia. In Io. 33, 5)*. Aunque el círculo de la muerte se hubiera roto, la mujer permaneció allí, como si esperara aún que Jesús se pronunciara sobre ella.

- Tratada hasta aquel momento como un objeto –estas mujeres, declaran sus acusadores con disgusto-, la desgraciada ve como una mirada diferente se poner sobre ella. Ella oye una voz que se le dirige como a un sujeto que le dice: *Mujer*. Y he aquí que Jesús, quien mide mejor que nadie la gravedad del pecado, en vez de cerrarla en su pasado de pecado como lo hacían los maestros de la Ley y los fariseos, la compromete en el camino de la conversión y le obre un nuevo futuro.

+ *Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?*" le pregunta Jesús jugando con la extrañeza y admiración de la mujer.

+ *Ella contestó: "Ninguno, Señor."* Responde a Jesús, a quien llama no "Maestro" como sus adversarios, sino: SEÑOR

+ *Concluye Jesús: "Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más."*

Comenta X.L.D: *Confirma así el comportamiento de los fariseos que, del hecho de su propio pecado, han reconocido que no podían actuar contra aquella mujer. Pero si Jesús no condena, no es por el mismo motivo: él, está sin pecado. Por su actitud paradójica, Jesús significa dos cosas: rechaza criticar la Ley en cuanto que reprueba el adulterio y al mismo tiempo manifiesta que su misión es la de salvar y no de condenar. Habiendo dejado a Dios la prerrogativa del perdón, comprometo a la mujer a serle fiel. La absolución se convierte en una llamada a la conversión. Ella también es redirigida hacia su conciencia y a una responsabilidad regenerada: le queda vivir "a partir de ahora" conforme a la liberación recibida. (o.c. p. 318).*

- *¿Qué sucedió con aquella mujer? Aquí tampoco se nos dice nada como en la parábola del pasado domingo sobre cual fue la decisión final del hijo mayor; el relato de hoy no responderá nuestra pregunta. Permanece abierto. El lector se encuentra invitado, también él a dejar sus miedos, y a no dejarse encerrar en su pasado, que es a la vez otro círculo de muerte, y a andar en la libertad de los hijos de Dios. (o.c. p. 322).*

## EVANGELIO

### Sobre el Evangelio de S. Juan – S. Agustín

5. ¿Qué responde, pues, el Señor Jesús? ¿Qué responde la verdad?

¿Qué responde la sabiduría? ¿Qué responde la misma justicia contra la cual iba dirigida la calumnia? No dijo: ¡No sea lapidada! Se habría puesto contra la ley. Pero si se mira bien el decir: ¡Sea lapidada! El había venido, no a perder lo que había encontrado, sino a buscar lo que estaba perdido. (Lc 19, 10). ¿Qué responde pues? ¡Mirad qué respuesta llena de justicia, y a la vez llena de mansedumbre y de verdad! *Quien de vosotros esté sin pecado – dice- tire la primera piedra contra ella* (Jo 8, 7). ¡Oh respuesta de la Sabiduría! ¡Como los obliga a reentrar rápidamente dentro de si mismos dispuestos a calumniar a los otros, en vez de escrutarse profundamente a si mismos. Se interesaban por la adúltera, mientras se perdían de vista a si mismos. Prevaricadores de la ley, exigían la observancia de la ley recurriendo a la calumnia, no sinceramente, como quien condena el adulterio con el ejemplo de la castidad. Habéis oído, oh Judíos, habéis oído, fariseos y vosotros doctores de la ley, habéis oído todos la respuesta del custodio de la ley, pero no habéis comprendido aún que él es el legislador. ¿Qué otra cosa quiere haceros comprender, al escribir con el dedo en la tierra? La ley, efectivamente, fue escrita con el dedo de Dios, y fue escrita sobre la piedra para significar la dureza

de su corazón (cf. Es 31, 18). Y ahora, el Señor escribía en la tierra, porque buscaba el fruto. ¿Habéis escuchado el veredicto? Y bien ¡aplíquese la ley, se lapide a la adúltera! ¿Pero es justo, que la ley de la lapidación se lleve a cabo por quien debía a su vez ser castigado? Cada uno de vosotros examínese a si mismo, entre en si ante su propia conciencia, oblíguese a si mismo a la confesión. El sabe quien es ya que ningún hombre conoce las cosas propias del hombre, excepto el espíritu del hombre que está en él (cf 1 Cor 2, 11). Cada uno, dirigiendo hacia si la mirada, se descubre pecador. En efecto, así. Por tanto, vosotros dejad ir esta mujer, o junto con ella padeced la pena de la ley. Si dijera: No lapidéis a la adúltera sería acusado como injusto; si dijera: ¡Lapidadla! No se mostraría manso. Escuchemos la sentencia de aquel que es manso y justo: Quien de vosotros esté sin pecado, tire el primero una piedra contra ella. Esta es la voz de la justicia: Castíguese la pecadora, pero no por obra de pecadores; cúmplase la ley, pero no por obra de prevaricadores de la ley. Decididamente, esta es la voz de la justicia. Y aquellos, heridos por ella como por una flecha poderosa, mirándose y encontrándose culpables, *uno tras otro, todos se retiraron* (Jo 8, 9). **Se quedaron solo dos: la mísera y la misericordia.** Es el Señor, después de haberlos herido con la flecha de la justicia, no se paró en verlos caer, sino, que apartada la mirada de ellos, *se puso a escribir en la tierra con el dedo* (Jo 8, 8).

6. La mujer había permanecido sola, porque todos se habían marchado. Jesús levantó los ojos hacia ella. Hemos oído la voz de la justicia, oigamos ahora. Creo que más que los otros se quedó herida y aterrorizada por las palabras que había oído del Señor: *Quien de vosotros esté sin pecado, tire en primer lugar una piedra contra ella.* Aquellos mirando sus hechos y con su marcha mismo confesándose reos, habían abandonado la mujer con su gran pecado a aquel que no tenía pecado. Y puesto que esa había oído aquellas palabras: *Quien de vosotros esté sin pecado, tire en primer lugar una piedra contra ella,* esperaba ser castigada por aquel en el cual no podía hallarse pecado. Pero él, que había rechazado a sus adversarios con la voz de la justicia, levantando hacia ella los ojos de la mansedumbre, le preguntó: *Nadie te ha condenado?* Ella respondió: *Ninguno, Señor. Y él: Tampoco yo te condeno, ni yo tampoco, de quien a lo mejor había temido ser condenada, no habiendo encontrado en él algún pecado. Tampoco yo te condeno. ¿Como, Señor? ¿Así tú favoreces el pecado?* Absolutamente no. Escuchad lo que sigue: *Vete y de ahora en adelante no peques mas* (Jo 8, 10-11). Así pues, el Señor, condena el pecado, pero no al hombre. Porque si él fuese fautor del pecado, diría: *tampoco yo te condeno; vete, vive como te parezca, con mi absolución siempre podrás contar ; sea cual sea tu pecado, yo te libraré de toda pena de la gehenna y de las torturas del infierno.* Pero no dice esto.